

Hermanos, siempre debemos recordar cómo Dios nos ha llamado. Nunca debemos olvidar lo que hemos dicho a Dios cuando fuimos bautizados. Todos hemos dicho a Dios que queríamos que nuestros pecados nos fuesen perdonados. Y Dios nos ha mostrado el camino a través del cual nuestros pecados pueden ser perdonados. Y ese camino es a través de Su Hijo que se convirtió en nuestro Pesaj.

Todos hemos dicho a Dios que nos esforzaríamos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Y los Días de los Panes Sin Levadura nos recuerdan a ustedes y a mí, a los que somos parte de la Iglesia de Dios, cómo el pecado afecta la vida de los seres ver cómo el pecado afecta la vida de las personas en el mundo, pero lo importante es que veamos como el pecado afecta nuestra vida, la vida de los que somos parte de la Iglesia de Dios.

Cada año Dios nos recuerda sobre el pecado. Y ese será el tema del sermón de hoy. Debemos *esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas*. Los que somos parte de la Iglesia de Dios nunca debemos olvidar que este no es de Dios. Este mundo es de un ser llamado Satanás. Pero pronto su existencia llegará al fin. Satanás persigue a todos los que Dios ha llamado a Su Iglesia.

No es fácil salir de este mundo. No es el propósito de Dios que esto sea algo fácil. Pero nuestro problema no es solamente Satanás. Tenemos que luchar contra la naturaleza humana, contra las cosas que nos atraen, contra las concupiscencia de la carne. Todos tenemos que luchar contra esas cosas. Y esto ha sido una trampa para muchos que antes caminaban lado a lado con nosotros. Ellos han caído en esa trampa. Nosotros tenemos que vivir una vida libre de pecado. Tenemos que esforzarnos por hacer esto. Entendemos que por eso tenemos que celebrar el Pesaj. Porque mientras estemos en este cuerpo humano cometeremos pecado. Pero tenemos que vivir de una manera diferente. Dios nos dice cómo debemos vivir. El Hijo de Dios, nuestro Pesaj, nos ayuda en esto. Gracias a él Dios perdona nuestros pecados cuando caemos en la trampa del pecado, cuando vamos en contra de nuestro Dios y de Su Hijo.

Este día representa una parte del plan de salvación de Dios. Y, como sabemos, todos aquellos a los que Dios ha llamado deben celebrar este día. Hoy no hablaré mucho sobre el hecho de que debemos sacar la levadura de nuestros hogares, de nuestras vidas, porque sabemos lo que debemos hacer. Dios nos lo dice en Su libro. Hacemos esto todos los años antes de los Días de Panes sin Levadura. Y creo que todos comprendemos lo que representa sacar la levadura de nuestros hogares.

Entendemos que representa que debemos sacar el pecado de nuestras vidas. Pero es imposible sacar toda la levadura de nuestros hogares. Creo que la mayoría de nosotros hemos encontrado alguna vez algo de levadura en nuestra casa durante los Días de los Panes sin

Levadura. Nosotros en la Iglesia de Dios debemos ser reconciliados con el Gran Dios de este universo. Debemos estar en unidad con Él. Debemos estar en completo acuerdo con nuestro Dios y purificarnos. Tanto individualmente como colectivamente, como Cuerpo de Cristo. Debemos tratar con el pecado. Y hablaremos sobre esto en el presente sermón. Sobre el pecado y la purificación que tendrá lugar.

Cuando cometemos pecado debemos parar y pensar en los Diez Mandamientos y comprender que el pecado es la transgresión de las leyes que Dios ha dado a los seres humanos hace mucho tiempo; los Diez Mandamientos. Pero también debemos recordar que Josué el Cristo abrió el camino para nosotros y que todo lo que tenemos que hacer es arrepentirnos de nuestros pecados y esforzarnos por no volver a cometer pecado. En los tiempos en que vivimos, más nos vale arrepentirnos rápidamente cuando cometemos pecado. Debemos arrepentirnos lo más rápido que podamos, hermanos.

Vayamos a **Romanos 5:18**. La última parte del versículo 18. Sabemos que Josué el Cristo abrió el camino para nosotros al convertirse en nuestro Pesaj. Y aquí es donde comenzaremos hoy. **Romanos 5:18 - ...también un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos. Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron constituidos pecadores, también por la obediencia de uno solo - fíjense - muchos serán constituidos justos. En lo que atañe a la ley, esta intervino para que aumentara la transgresión.** En otras palabras, se manifestó. **Pero, allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia...** Porque Josué el Cristo murió para que ustedes y yo pudiéramos ser perdonados de nuestros pecados, para cubrir nuestros pecados. **...a fin de que, así como reinó el pecado en la muerte - fíjense - reine también la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Josué el Cristo nuestro Señor.**

**Romanos 6:1.** Fíjense en la pregunta que es hecha aquí: **¿Qué diremos, pues? ¿Vamos a persistir en el pecado para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él? ¿Cómo podríamos continuar en el pecado?** Esa es la pregunta que Pablo hace aquí. **¿Acaso no sabéis que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él...** Eso es lo que representa el bautismo. **...para muerte...** Hemos dado muerte a la carne, a este cuerpo. **...a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros andemos en novedad de vida.**

En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección. Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso... Fíjense en lo que es dicho aquí. **...perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado.**

Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él. Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a

**morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él. En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios. De la misma manera, también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Jesué el Cristo nuestro Señor.**

**Por lo tanto, no permitáis que el pecado – fíjense - reine en vuestro cuerpo mortal, ni obedezcáis sus concupiscencias.** Debemos someter el pecado tan pronto como el pecado entre en nuestra mente. Tenemos que atajar el pecado en nuestra mente, hermanos. Ahí es donde debemos atajar el pecado. Y no debemos permitir que el pecado reine en nuestros cuerpos mortales. Siempre debemos atajar el pecado enseguida, debemos arrepentirnos y sacar el pecado de nuestra mente.

**Y no presentéis vuestros miembros como instrumentos de injusticia al pecado...** De eso se trata. Eso es lo que se habla aquí. **...al contrario, ofreceos más bien a Dios como vivos de entre los muertos...** En otras palabras, una nueva forma de vida, una nueva forma de vivir. Debemos entender lo que Dios nos ha ofrecido, hermanos. Espero que todos entiendan lo que Dios les ha ofrecido: tener el espíritu de Dios y vivir por toda la eternidad, hermanos. Y si pecamos, quedamos separados de Dios y ya no tenemos esa vida en nosotros si no nos arrepentimos. Debemos arrepentirnos en seguida, hermanos. Ese debe ser nuestro enfoque: arrepentirnos en seguida cuando pecamos.

Esta temporada de Días Sagrados nos habla sobre el pecado. Debemos esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Y esta es una forma de vida diferente para ustedes y para mí. Debemos vivir de acuerdo con los mandamientos que Dios ha dado a los seres humanos hace mucho tiempo. Debemos esforzarnos por guardar los mandamientos de Dios.

En el **versículo 14** Dios nos dice: **El pecado no se enseñoreará de nosotros...** Y no debería. **...porque ya no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia.** En otras palabras, el castigo por el pecado es la muerte. Jesué el Cristo pagó ese precio por ustedes y por mí al convertirse en nuestro Pesaj y abrir el camino para que pudiéramos ser parte de la Familia de Dios, para que pudiésemos convertirnos en Elohim.

Recibir el espíritu de Dios y vivir de esta manera es un privilegio, hermanos. Es un privilegio comprender lo que estamos viviendo hoy, comprender cómo debemos lidiar con el pecado y el precio que nuestro Salvador pagó para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Él pagó ese castigo por ustedes y por mí. Entendemos que no debemos dejar que el pecado se enseñoree de nosotros. Siempre debemos arrepentirnos muy rápido. Esta es la solución, hermanos.

Esa temporada de Días Sagrados, los Días de los Panes Sin Levadura, nos dice mucho sobre el pecado. Debemos purificarnos del pecado. La Iglesia de Dios tiene que estar totalmente limpia. Y si somos purificados, podemos ver que el don de Dios es la vida eterna en la Familia de Dios por los siglos de los siglos. Eso es lo que Dios nos ofrece. Y es la única manera de obtener la

vida eterna. Sabemos por estos versículos que la Iglesia estará purificada al final de la presente era, cuando Josué el Cristo regrese a la Tierra.

El Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura representan el hecho de que Dios liberó a los israelitas del cautiverio, de la opresión de un gobierno que les hacía sufrir muchísimo. En la Biblia encontramos relatos de cosas que sucedieron a nivel físico de los que ustedes y yo podemos aprender lecciones que son espirituales. Todo esto ha sido escrito para nosotros, para la Iglesia de Dios que se está preparando para el regreso de Su Hijo a la Tierra.

Han sido muchos los que nos han precedido, hermanos. Abraham, Noé, Moisés, todos los discípulos. Esto solo por nombrar algunos. Muchos otros se han enfrentado a situaciones horribles por obedecer a Dios. Y lo mismo ocurre con ustedes y conmigo, sobre quienes ha llegado el fin de los tiempos.

En el Salmo 78 podemos encontrar una lección sobre la historia de Israel, sobre su desobediencia. Esto es un aviso para ustedes y para mí. Lean ese Salmo. Porque en ese Salmo se nos recuerda las muchas veces que Dios intervino en favor de ellos y todos los milagros que Dios realizó por ellos. Pero sabemos que ellos se olvidaban de todo esto. Ellos siempre se olvidaban de lo que Dios hizo por ellos. Esta es la historia de Israel. Y esta es nuestra historia también. Ustedes y yo necesitamos aprender del pasado.

Vayamos a **Colosenses 1:9 - Por eso, desde el día en que lo supimos, no hemos dejado de orar por vosotros. Pedimos que Dios os haga conocer plenamente – fíjense - Su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual...** El pasado es un ejemplo para ustedes y para mí, un ejemplo para los que vivimos en el final de la presente era. Eso es lo que Dios dice. Él dice que debemos extraer esas lecciones de la palabra de Dios, que fue escrita para ustedes y para mí, para que aprendamos esas cosas y las pongamos en práctica espiritualmente. Así podemos ser liberados del pecado y estar listos cuando llegue nuestra liberación, sea cuando sea que llegue nuestra liberación.

En el **versículo 10** nos es dicho que nos liberemos del pecado **para que viváis de manera digna del Señor, agradándole en todo. Esto implica dar fruto en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios...** Y por eso Dios nos ha dado estos Días Sagrados, para que aprendamos y crezcamos en el conocimiento del plan de Dios y seamos fortalecidos por los sermones que escuchamos en esta temporada de Días Sagrados.

**Versículo 11 - ...y ser fortalecidos en todo con Su glorioso poder.** El poder de Dios, hermanos. **Así perseveraréis con paciencia en toda situación, dando gracias con alegría al Padre. Él os ha facultado para participar -fíjense - de la herencia...** De eso se trata. De la herencia que podemos recibir. **...de los santos en la luz.**

**Versículo 13 - Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de Su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.** Cristo vino la primera vez como el Cordero del Pesaj. Así es como ustedes y yo somos perdonados de nuestros pecados. Cristo

abrió un camino para ustedes y para mí, y pagó un precio muy alto por nosotros. Él pagó ese precio con su vida. Él fue golpeado hasta quedar irreconocible.

Escuchamos sobre su sufrimiento en cada Pesaj, durante esta temporada de Días Sagrados. Y muy pronto él va a regresar como Rey de reyes para establecer el Reino de Dios en la Tierra, para rescatarnos de este mundo. Este mundo no es el mundo de Dios. Deseamos un mundo nuevo. Pero por ahora, estamos en el mundo de Satanás, el mundo que él ha creado, el sistema que Dios llama *Babilonia*, el sistema babilónico. Y este sistema ha sido creado con la influencia de Satanás sobre los seres humanos.

Pero dentro de poco tendremos un nuevo mundo, una nueva era. Dentro de poco un nuevo gobierno será establecido en la Tierra, un gobierno justo que enseñará a las personas cómo vivir. Las personas aprenderán esto de la Familia de Dios, de los que regresarán con Josué el Cristo cuando él ponga sus pies sobre el Monte de los Olivos. Ellos enseñarán a las personas sobre el pecado, que como entendemos puede destruir vidas. Hemos visto esto suceder a muchos. Ellos enseñarán a las personas sobre las concupiscencia de la carne, que destruyen matrimonios, que destruyen la vida de los niños y, lo más importante, que alejan a las personas de la Iglesia de Dios. Hemos visto esto suceder a personas que caminaban lado a lado con nosotros cada Sabbat y cada Día Sagrado. Pero ustedes y yo estamos siendo rescatados y heredaremos el Reino que Dios nos ha prometido si - SI. Siempre está esta palabra SI - si permanecemos firmes. Estamos en una cuenta regresiva. En breve el Reino de Dios será establecido.

**Versículo 21 - En otro tiempo vosotros, por vuestra actitud y vuestras malas acciones, estabais alejados de Dios - fíjense - y erais Sus enemigos.** Esta es una afirmación muy fuerte. Pero esto es cierto. Éramos enemigos de Dios. Éramos hostiles al Gran Dios de este universo. Y todo sucede en nuestra mente. Ahí es donde está la batalla. Y esta batalla es por nuestra mente. De eso se trata. Todo comienza en nuestra mente. Ahí es donde libramos esta batalla.

Tenemos que atajar los pensamientos cuando ellos nos vienen a la mente. En esta temporada de Días Sagrados Dios nos recuerda que podemos volver a convertirnos en Sus enemigos en nuestra mente. Yo siempre recuerdo lo que Pablo dijo: “¡Miserable hombre que soy!”. Yo me identifico con esto. Creo que todos nos identificamos con esto. Creo que cada uno de nosotros está empezando a comprender lo que somos en esta carne. Yo ahora entiendo por qué Pablo dijo: “¡Miserable hombre que soy!”. Pero Pablo también dijo que con la mente él servía a su Dios. Y esto es así. Se trata de nuestra mente.

Y Pablo explica esto de una manera impresionante en el libro de Dios. Pablo sabía y entendía lo que él era en esta carne. Y él dijo: **En otro tiempo vosotros, por vuestra actitud y vuestras malas acciones, estabais alejados de Dios y erais sus enemigos.** Y todos éramos enemigos de Dios. Pero fíjense en lo que dice en el **versículo 22 - Pero ahora Dios, a fin de presentaros santos, intachables e irreprochables delante de él, os ha reconciliado en el cuerpo mortal de Cristo mediante su muerte para presentarnos santos, sin mancha e irreprochables delante de**

Él. Y aquí tenemos esta palabra nuevamente: **Si perseveramos en la fe...** Siempre está ese "SI". Hemos visto a tantos que han descartado esa palabra "SI".

**Si perseveramos en la fe...** Esa fe tan necesaria para nosotros ahora, en el final de la presente era. Esa fe que fue tan necesaria para Moisés y para todos los que nos precedieron. Ellos perseveraron en la fe. **...bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que de las buenas nuevas.** Y Pablo nos dice aquí que si perseveramos en la verdad y no abandonamos la verdad tendremos éxito.

Vayamos a **2 Pedro 1:2 - Que abunden en vosotros la gracia y la paz por medio del conocimiento que tenéis de Dios y de Jesué el Cristo, nuestro Señor. Su divino poder...** Hablando del poder de Dios. **...al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios nos ordena. Así Dios nos ha entregado Sus preciosas y magníficas promesas...** Dios nos ha hecho impresionantes promesas, hermanos.

Yo sé que no todos entienden esto, pero espero que todos lleguen a comprender lo que el Gran Dios de este universo ha ofrecido a los miembros de la Iglesia de Dios. Espero que todos comprendan la importancia de esta temporada de Días Sagrados y dónde nos encontramos ahora. Espero que todos comprendan la importancia de vivir como Dios nos ordena, como Él nos instruye durante esta Fiesta de los Panes Sin Levadura. Dios nos enseña que debemos esforzarnos por mantener el pecado fuera de nuestras vidas y nos muestra cómo hacer esto. Aprendemos lecciones muy valiosas en esta temporada del año cuando quitamos la levadura de nuestros hogares. Esto nos enseña mucho sobre Dios.

**Versículo 4 - Así Dios nos ha entregado Sus preciosas y magníficas promesas para que vosotros - fíjense - lleguéis a tener parte en la naturaleza divina...** Sea cuando sea que seamos transformados. **...después de escapar de la corrupción que hay en el mundo debido a sus concupiscencias.** Esas concupiscencias de la carne que han arruinado a tantas personas, que han destruido tantas vidas. Las influencias de este mundo, el mundo de Satanás, han destruido muchas vidas, hermanos. Pero su tiempo está llegando al fin.

**Precisamente por eso, esforzaos por añadir a vuestra fe, virtud; a vuestra virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque estas cualidades, si abundan en vosotros...** Pablo habla aquí sobre cómo debemos vivir, sobre cómo debemos comportarnos. Y fíjense: **...os harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesué el Cristo...** El conocimiento que necesitamos tener, hermanos. **...y evitarán que seáis inútiles e improductivos. En cambio, el que no las tiene es tan corto de vista que ya ni ve...** Así lo escribió Dios. Eso es lo que sucede cuando nuestra mente se desvía del camino correcto. Si nos apartamos de la verdad, terminaremos ciegos para la verdad. Esto es lo que dice aquí. Y si carecemos de estas cosas, no podremos ver ni comprender lo que está sucediendo.

Y fíjense en lo que es dicho en el resto de ese versículo: **...y se olvida de que ha sido limpiado de sus antiguos pecados.** Nos olvidamos de lo que hemos dicho a nuestro Pesaj. Hemos dicho que queríamos el perdón de nuestros pecados, que queríamos vivir una nueva vida, como Dios nos ordena vivir. Lo olvidamos, hermanos. Y esto es muy triste. Esto aquí es un aviso para ustedes y para mí, porque durante la Fiesta de los Panes sin Levadura debemos parar y pensar sobre nuestra vida. Y hemos visto cómo el pecado ha destruido la vida de tantas personas. Estos ejemplos son para que aprendamos de ellos. Y muchos de nosotros hemos perdido a muchos amigos. Pero ustedes y yo vivimos en el final de la presente era u esos ejemplos son un aprendizaje para nosotros. Nuestra liberación está muy, muy cerca, hermanos.

**Versículo 10 - Por lo tanto, hermanos, esforzaos más todavía para consolidar el llamamiento de Dios, que fue quien os eligió. Si hacéis estas cosas, no caeréis jamás - fíjense - y se os abrirán de par en par las puertas – y fíjense en de donde - del Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Josué el Cristo.** Eso es lo que Dios nos ofrece ahora. Sea cuándo sea que llegue nuestra liberación. Pero los que sigan vivos verán a Josué el Cristo volver a la Tierra. Esto será algo impresionante. Algo que va mucho más allá de lo que podemos imaginar. Debería estar entusiasmados por poder ver esto tener lugar, ver a este mundo ser transformado y a las personas viviendo de una manera que solo Dios puede lograr con Su poder.

Durante los Días de los Panes sin Levadura necesitamos parar y pensar en nuestra vida, examinarnos a nosotros mismos y no olvidar lo que Dios ha hecho por nosotros, los milagros que Dios ya ha realizado. Porque es un milagro que usted esté escuchando este sermón hoy. Es solo porque Dios le ha llamado y ha abierto su mente que usted está aquí. Esto es un milagro. Su mente ha sido abierta y usted puede entender la verdad de Dios.

Vayamos a **Mateo 16:1 - Los fariseos y los saduceos se acercaron a Josué para ponerlo a prueba y le pidieron que les mostrara una señal del cielo. Pero él les respondió diciendo: “Al atardecer dicen: ‘Hará buen tiempo, porque el cielo está enrojecido’, y al amanecer dicen: ‘Hoy habrá tempestad, porque el cielo está enrojecido y sombrío’.** Y fíjense en lo que él les dijo: **¡Hipócritas!** Los protestantes pintan a Cristo, su *Jesús*, como un hombre débil. Pero cuando Cristo cuando estuvo en la Tierra en forma humana él fue un hombre fuerte. Y él no se andaba con rodeos cuando hablaba con los fariseos y los saduceos, como podemos ver aquí. Él los llamó *hipócritas* en su cara. Esto nos muestra que Cristo era un hombre fuerte que defendía lo que enseñaba.

**Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no podéis discernir -fíjense- las señales de los tiempos".** Y hoy esto no es diferente. Miramos a nuestro alrededor y podemos ver la condición de este mundo. Las personas no pueden discernir los tiempos en los que viven. Y si ustedes tampoco pueden hacer esto ustedes están en serios problemas, hermanos.

Solo podemos conocer la condición de este mundo si Dios nos muestra esto. Esa es la única manera de saber que ya es hora de que el Hijo de Dios regrese a la Tierra. Y las personas en este mundo no saben nada sobre esto. Pero nosotros entendemos esto porque Dios lo ha

revelado a nuestra mente. Podemos mirar a nuestro alrededor y entender que si Dios no interviene este mundo, el mundo de Satanás, será totalmente destruido.

**Versículo 5 – Los discípulos cruzaron al otro lado...** Y fíjense en lo que sucedió. ...**pero se olvidaron de llevar el pan. Entonces Cristo les dijo: “Tened cuidado. Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos”.** Ellos comentaban entre sí: **“Lo dice porque no trajimos pan”.** Al darse cuenta de esto, Josué les dijo: **“Hombres de poca fe... ¿Por qué él les dijo esto? ... ¿por qué pensáis que me refiero al hecho de que no trajisteis pan?** Él les estaba recordando quién él era y los milagros que ellos le habían visto hacer. **¿Es que aún no entendéis?** Y esta misma pregunta se aplica a ustedes y a mí. ¿Es que aún no entendemos quién es Josué el Cristo? ¿Es que aún no entendemos quién es Dios Padre? ¿Es que no entendemos lo que pronto va a suceder en la Tierra? Y podemos hacernos esa misma pregunta sobre las cosas que están escritas en la Biblia. ¿Creemos realmente que hubo un diluvio? ¿Creen realmente que existió un hombre llamado Abraham? ¿Creemos realmente que Josué el Cristo nació y murió como el sacrificio del Pesaj para que ustedes y yo podamos estar aquí hoy? ¿Creemos en los milagros que Cristo hizo mientras estuvo en la Tierra?

**¿No recordáis los cinco panes para los cinco mil, y el número de canastas que recogisteis? ¿Ni los siete panes para los cuatro mil, y el número de cestas que recogisteis?** Y fíjense en el **versículo 11 - ¿Cómo es que no entendéis que no hablaba del pan...** No se trata del pan, hermanos. ...**sino de tener cuidado de la levadura de fariseos y saduceos? Entonces comprendieron que no les decía que se cuidaran de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos.** Dios nos ha llamado a salir de este mundo, y debemos estar en guardia de las influencias de este mundo, de sus enseñanzas. Este mundo es el mundo de Dios.

¿Creemos realmente que al final de la presente era Dios ha enviado a dos personas para guiar a Su Iglesia, la Iglesia que se está preparando para el regreso de Su Hijo a la Tierra? ¿Creemos que aquí es donde Dios ha revelado más de 57 verdades a Su Iglesia?

Cristo tuvo que recordarles dónde estaba la verdad. Y fíjense en el **versículo 13 -Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Josué preguntó a sus discípulos: “¿Quién dicen las personas que es el Hijo del hombre?”** Y ellos le respondieron: **“Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que Jeremías o uno de los profetas”.** Y fíjense en lo que Josué les entonces. Y esta pregunta también es hecha a nosotros. **Versículo 15 - Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?** Él sabía lo que otros decían sobre él, pero aquí él fue muy específico. **Simón Pedro respondió: “Tú eres el Cristo”.** “Eres el Cristo. Eres el Hijo de Dios.” ...**el Hijo del Dios viviente.** Y espero que a esas alturas todos comprendamos quién Cristo es realmente y lo que él ha hecho por nosotros.

Y fíjense en lo que Cristo le dijo entonces: **“Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos”.** “Así es como tú sabes esto”. Así es como ustedes y yo sabemos esto. Dios revela esas cosas a nuestra mente. Y

si entendemos y creemos que Dios envió a dos personas al final de la presente era es porque Dios nos lo reveló. Dios reveló estas cosas a ustedes y a mí de la misma manera que Él reveló esto a ellos. Sabemos estas cosas porque Dios las revela a nuestra mente. Y debemos estar agradecidos por todo lo que el Gran Dios nos ha revelado. Debemos estar muy agradecidos por el conocimiento que tenemos. Debemos estar agradecidos por tener el privilegio de conocer el camino de vida de Dios y poder vivir de la manera correcta. Esto es un privilegio, hermanos.

Vayamos a **1 Juan 1:5 - Este es el mensaje que hemos oído de él y que os anunciamos: Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad.**

**Versículo 6 - Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad...** Esto es justo de lo que estamos hablando. Esta es otra manera de explicar esto. **...mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero, si...** Y aquí tenemos la palabra SI nuevamente. **...vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Su Hijo Josué el Cristo nos limpia de todo pecado.** Esto se refiere a la comunión con Dios y con Josué el Cristo.

Pero cuando nos reunimos en la Iglesia de Dios en comunión, experimentamos algo. Lo experimentamos cuando entramos en un lugar donde los hermanos están reunidos, podemos sentir el vínculo que existe entre nosotros, y esta es una experiencia impresionante. Porque el espíritu de Dios está en nuestro medio cuando nos reunimos. Esto es lo que experimentamos.

Aquí dice: **Pero, si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros...** Y entendemos que esto es porque todos tenemos el espíritu de Dios. Cuando el espíritu de Dios está en un lugar sabemos que hay verdadera comunión entre nosotros y es como si todos nos conociéramos de toda la vida.

**Versículo 8 - Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. Si afirmamos que no hemos pecado, lo hacemos pasar por mentiroso y su palabra no habita en nosotros.**

1 Juan 2:1 - Mis queridos hijos, os escribo estas cosas para que no pequéis. Por eso él escribió esto, para que no pequemos. **Pero, si alguno peca, tenemos ante el Padre a un intercesor, a Josué el Cristo, el Justo. Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino por los de todo el mundo.** Los que acepten lo que Dios les ofrecerá.

**Y sabemos que conocemos a Dios – fíjense - si guardamos Sus mandamientos.** Esos mandamientos nos dicen cómo debemos vivir. **El que afirma que conoce a Dios pero no obedece Sus mandamientos, es un mentiroso y no tiene la verdad. En cambio, el amor de Dios está siendo perfeccionado en la vida del que obedece Su palabra. De este modo sabemos que estamos en Cristo. El que afirma que permanece en él debe vivir como él vivió.** Ese es el ejemplo que debemos seguir. Debemos vivir sin pecado, hermanos. Así es como ustedes y yo debemos vivir. Dios muestra cómo debemos vivir a los que somos parte de Su

Iglesia. Dios nos lo explica a través de los ejemplos en este libro. Dios nos dice que vivamos sin pecado, que lo alejemos lo más posible del pecado, que nos esforcémosnos por mantener el pecado fuera de nuestra vida. De eso se trata esta temporada de Días Sagrados. Debemos aprender la manera correcta de vivir.

**Versículo 15 - No améis al mundo...** El mundo de Satanás. **...ni nada de lo que hay en él.** Todo esto viene de Satanás. Pero dentro de poco tendremos un mundo nuevo. El mundo de Satanás está desapareciendo y ya podemos vislumbrar una nueva era en el horizonte. **Y si alguien ama al mundo...** El mundo de Satanás. **...el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo...** El mundo de Satanás. **...la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.** El mundo de Satanás. Y fíjense en lo es dicho aquí. **Y el mundo...** El mundo de Satanás. **...está desapareciendo, y también sus concupiscencias...** Y es solo cuestión de tiempo y el mundo de Satanás desaparecerá. Entonces comenzará una nueva era y Josué, el Cristo, será el Rey. **...pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.**

Pero cuando miramos a nuestro alrededor, ¿vemos lo enfermo está este mundo? ¿Vemos la lujuria desenfrenada de este mundo? ¿Vemos el orgullo que domina el mundo que Satanás ha creado? ¿Podemos ver los pecados en este mundo creado por este ser, cosas que son muy evidentes para ustedes y para mí? ¿Podemos ver que nadie en este mundo quiere a Dios? Nadie quiere a Dios en su vida. Pero la buena noticia es que esta era terminara muy pronto, hermanos. Este mundo será destruido antes de que comience un nuevo mundo.

Yo estoy ansioso por que empiece la nueva era. Yo estoy ansioso por que llegue este día. Y espero que todos ustedes también. Cristo no estaba hablando a sus discípulos sobre el pan. Y la levadura que sacamos de nuestros hogares no es lo importante. Lo importante es que saquemos el pecado de nuestra vida y que mantengamos el pecado fuera de nuestras vidas. El hecho de que debemos sacar toda levadura de nuestros hogares nos recuerda que debemos sacar el pecado de nuestra vida.

La Fiesta es de los Panes sin Levadura nos recuerda a todos en la Iglesia de Dios lo que el pecado causa en nuestra vida. El pecado puede alejarnos de la Iglesia de Dios. Hemos visto a más personas marcharse que las que se han quedado. Y ojalá algunas de esas personas se arrepientan. Pero me temo que algunas han cometido el pecado imperdonable.

Dios nos dice que ha dado a cada uno de nosotros una medida de fe. Dios también nos dice que el justo por la fe vivirá. Y así es como vivimos. Vivimos por fe. Al igual que todos los que son mencionados en Hebreos 11. Moisés vivió por fe. Todos los que son mencionados en Hebreos 11 vivieron por fe. Y todos ellos tuvieron que vivir de esa manera. Todos tuvieron que esforzarse por mantener el pecado fuera de sus vidas. Y al igual que nosotros, todos ellos tuvieron que luchar contra el pecado, por mantenerse alejados del pecado. Todos ellos tienen al Hijo de Dios como su Pesaj para que sus pecados puedan ser perdonados.

Josué el Cristo es el noble del que se habla en el capítulo 19 de Lucas. No hace falta ir a ese pasaje. Y como el noble de esa parábola se marchó a un país lejano, Cristo ahora está a la diestra de Dios. Él fue coronado Rey de reyes sobre todas las naciones, y pronto él regresará a la Tierra. Y nosotros estamos esperando por esto. Cristo regresará justo en el momento cuando los seres humanos estén a punto de destruir todo ser vivo sobre la faz de la Tierra.

Y esta vez él vendrá como Rey de reyes y Señor de señores para establecer un único gobierno en todo el mundo, en toda la Tierra. Entonces los seres humanos comenzarán a aprender la manera correcta de vivir, como ustedes y yo estamos aprendiendo ahora.

Las personas aprenderán sobre el pecado y que deben esforzarse por mantener el pecado fuera de sus vidas. Las personas aprenderán sobre el Pesaj y podrán ser perdonadas de sus pecados y vivir como Dios dice que los seres humanos deben vivir, como ustedes y yo estamos aprendiendo.

Así que, hermanos, les deseo a todos una increíble Fiesta de los Panes Sin Levadura.